

DIRECTRICES Y OBJETIVOS DE LA COOPERACION ITALIANA PARA EL DESARROLLO

Por R. SORANI*

En el pasado, la cooperación italiana para el desarrollo siguió ciertos principios fundamentales al definir sus intervenciones en favor de los países en desarrollo, cuya continuación en el futuro próximo ha sido confirmada recientemente. Se ha asignado la más alta prioridad a los sectores relacionados estrictamente con las necesidades básicas de la gente y susceptibles de crear empleo. En realidad, el objetivo de la cooperación italiana es promover el desarrollo económico, social y cultural en aquellas áreas del mundo donde los eventos endémicos u ocasionales pueden limitar el progreso y el desarrollo pacífico del género humano.

Por consiguiente, los principales campos de interés de la cooperación italiana son: salud, enseñanza y formación, autosuficiencia en alimentos y transferencia de tecnología. Otros objetivos importantes de la ayuda a los países en desarrollo son: el bienestar de los niños, los derechos sociales de las mujeres y la protección del medio ambiente.

El Ministro de Asuntos Exteriores declaró, en un reciente discurso parlamentario, que su Gobierno intentaba aumentar gradualmente su contribución en hasta un 0,70% del PNB del que en la actualidad se asigna un 42% anualmente. En 1990 se distribuyó una suma de 3 800 millones de \$ EE.UU., asegurándose Italia la condición de donante principal.

En 1990 se hizo un considerable esfuerzo para adaptar los recursos económicos disponibles a los compromisos actuales y anteriores, a fin de asegurar el menor retraso posible entre la petición de contribuciones y su actual entrega a los países receptores.

También se han definido prioridades geográficas e identificado aquellos países

cuyos gobiernos democráticos pueden garantizar el mejor uso del apoyo económico.

La distribución geográfica de fondos en 1990 fue la siguiente:

Mediterráneo y Oriente Medio	17%
Sub-Sahara	53%
América Latina	21%
Asia y Pacífico	9%

La distribución sectorial (es decir, en aquellos sectores donde las posibilidades de creación de empleo eran mayores), fue como sigue:

Fuentes de Energía	43,0%
Infraestructura	33,8%
Industria	11,8%
Agricultura	9,4%
Otros	2,0%

Cooperación multilateral

Los últimos dos o tres años fueron de considerable importancia para la cooperación multilateral italiana. Se utilizaron tres tipos de fuentes de recursos: grandes instituciones financieras internacionales (Banco Mundial, Banco Regional para el Desarrollo, etc); organizaciones internacionales (principalmente de las Naciones Unidas); y la Comunidad Europea.

En lo referente a las organizaciones internacionales, se hicieron aportaciones voluntarias que ascendieron a unos 300 millones de \$ EE.UU. —en su mayoría a través de la FAO y de otras agencias de las Naciones Unidas— para el desarrollo de la agricultura y la mejora de la producción de cultivos. A este respecto, se debe mencionar la investigación especial de la mejora genética de plantas y especies animales, realizada bajo el patrocinio del Grupo consultivo para la investigación agrícola internacional, cuyo coste ascendió a 60 millones de \$ EE.UU. y una contribución al PNUD de 80 millones de \$ EE.UU.

* Director del Departamento de investigación y desarrollo del Servicio Meteorológico del Ejército del Aire, Roma, Italia

La tabla I resume las diferentes cantidades asignadas a la cooperación internacional durante 1990.

TABLA I

Ayuda multilateral en 1990
(en millones de dólares USA)

Organización	Contribuciones voluntarias	Contribuciones específicas
PNUD	40	40
UNICEF	44	44
UNFDAC	32	—
OMS	8	—
FAO	24	8
OMM	—	7
UNESCO	—	3
Total	148	102

a enseñanza y formación profesional. Se organizan actividades tanto en Italia como en otros países. En este último caso, el objetivo es formar especialistas por medio de seminarios ambulantes e investigación conjunta así como experimentos de campo. Se ha introducido recientemente un nuevo método que consiste en cursos especiales para la mejora de la dirección y estrategia de proyectos relacionados con los programas de ayuda más importantes.

La formación de personal en Italia es complementaria con la que se realiza en el exterior: consiste en becas y en formación en el trabajo en universidades e instituciones especializadas, cursos regulares y cursillos prácticos. Requieren especial mención las actividades de la Escuela Internacional de Meteorología del Mediterráneo en Erice y los seminarios sobre agrometeorología en la Universidad de Florencia. Para la formación de postgraduados ahora se están poniendo en práctica nuevas formas de tutoría.

Áreas y sectores de la cooperación bilateral

Los fondos asignados a la cooperación bilateral en 1990 se distribuyeron de acuerdo a prioridades geográficas y sectoriales tal como se representa en la tabla II.

Puede verse que África y América Latina fueron las áreas más favorecidas y que los sectores que recibieron mayor ayuda fueron la producción agrícola, la salud y la educación.

El programa italiano de cooperación técnica siempre ha dado la mayor importancia

Algunos ejemplos específicos de asistencia en África

Italia decidió en 1982, en el marco de su iniciativa en apoyo del Sahel, ofrecer una contribución sustancial a la región por medio de un programa integrado de desarrollo rural en el área de Keita (Niger). El objetivo principal era el encontrar respuestas a las siguientes preguntas:

- ¿Hasta qué punto puede considerarse la presente situación climática (sequía) una tendencia o un episodio periódico?

TABLA II

Ayuda bilateral en 1990

(% de fondos por sector y de acuerdo con la distribución geográfica)

	Africa	MOM*	América Latina	Asia	Europa	Total
Alimentación/Agricultura	86	6	6	2	—	100
Comunicaciones/Transporte	85	2	5	8	—	100
Energía	51	20	7	22	—	100
Educación	66	6	25	3	—	100
Sanidad	47	8	33	5	7	100
Ciencias/Tecnología	43	10	42	5	—	100
Otros	48	35	13	4	—	100

* Mediterráneo y Oriente Medio

- ¿Cuánto tiempo podrá soportar la población las consecuencias de la situación climática actual y cómo puede frenarse la degradación económica y del medio ambiente?
- ¿Cómo puede garantizarse que la asistencia proporcionada produzca efectos beneficiosos?

El programa de desarrollo rural representa un experimento útil para la cooperación técnica italiana que permite poner a prueba la eficacia de las estrategias usadas al plantear la ayuda a esta área.

Se seleccionó el valle Keita —Ader Doutchi Maggia— siguiendo un acuerdo entre Niger, Italia y la FAO. El programa comenzó en 1984 y se completó a finales de 1991 con un coste total de 50,7 millones de \$ EE.UU., el 80% de los cuales fueron donados por Italia. El proyecto cubrió un área de aproximadamente 4 860 km², con un núcleo de alta prioridad de unos 2 500 km². Normalmente habitan el área unas 163 000 personas con una densidad de 34 personas por kilómetro cuadrado y aloja 200 pueblos.

En ocho años de actividad se alcanzaron algunos objetivos importantes:

- se recobraron, para el cultivo y pastoreo, 34 000 ha de tierra;
- se convirtieron en bosques 3 000 ha de tierra, y se detuvo la desertificación en muchas zonas del valle;
- se plantaron 10 000 000 de árboles;
- se perforaron 500 pozos;
- se formaron 10 000 personas en varios niveles .

La experiencia obtenida indica que, en condiciones de economía pobre y degradación del suelo, las inversiones resultan tener éxito si se aplican a áreas suficientemente extensas para permitir la consolidación de los resultados y suficientemente pequeñas para evitar la dispersión de la ayuda.

Un segundo ejemplo importante de cooperación en el campo de la agrometeorología aplicada en los últimos años es la participación de Italia en el desarrollo de los países del CILSS*.

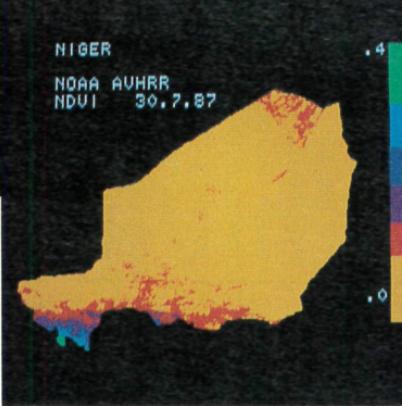
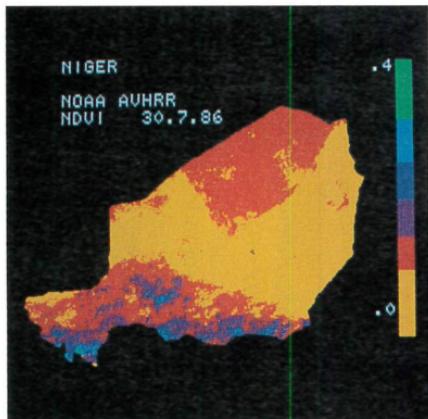
Italia decidió, en 1986, contribuir al programa AGRHYMET ofreciendo a los países de CILSS, a través de la OMM, unos 10 millones de \$ EE.UU. para revitalizar los Servicios Agrometeorológicos en la región Saheliana. El Gobierno italiano, de acuerdo con los otros países donantes, declaró que sus principales objetivos eran:

- el establecimiento de un sistema de alerta rápida adaptado a las prácticas agrícolas;
- el aumento de la producción agrícola por medio de la aplicación a áreas extensas de los resultados obtenidos en proyectos pilotos;
- el mejor desarrollo de la investigación y actividades operativas del Centro Regional de Niamey;
- un amplio programa de enseñanza y formación profesional por medio de cursillos prácticos y seminarios regulares tanto en Italia como en África;
- un programa para reforzar las comunicaciones y la capacidad del sistema de observación de los Servicios Meteorológicos Nacionales.

El proyecto piloto de Niger proporcionó conocimiento adicional de la relación entre factores medioambientales y el desarrollo de los cultivos: en muchos países sahelianos los obstáculos para la expansión agrícola son métodos de cultivo anticuados y la falta de estadísticas sobre el suelo y la producción media. La combinación de estas carencias hace difícil una acción amplia tanto a nivel operativo como de planificación. Además, con frecuencia, la organización de los medios para un censo adecuado de recursos y de limitaciones del suelo (clima, características del suelo, morfología, vegetación natural, balance hídrico, erosión y fenómenos de empobrecimiento del suelo, etc.), es cara y lenta. Por consiguiente parece una buena forma de alcanzar un nivel aceptable de conocimiento de aquellas áreas a las que se va a proporcionar ayuda agrícola la posibilidad de minimizar las operaciones de campo adoptando métodos de inspección que utilicen modernas técnicas de teledetección.

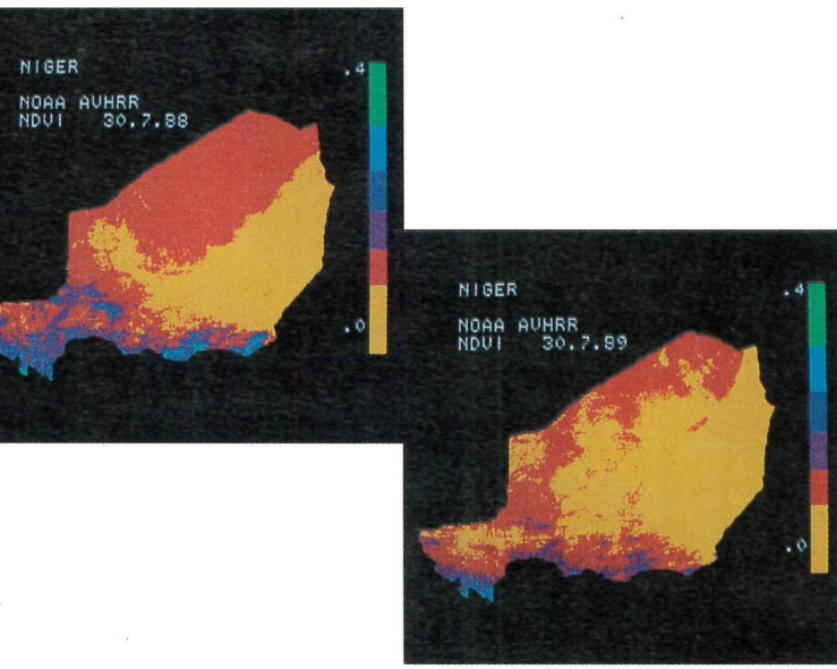
El Sistema AGROMETEL es un modelo operativo diseñado por equipos científicos del Instituto italiano para las aplicaciones de la teledetección a la agricultura (*Istituto per le Applicazioni del Telerilevamento in Agricoltura*) y

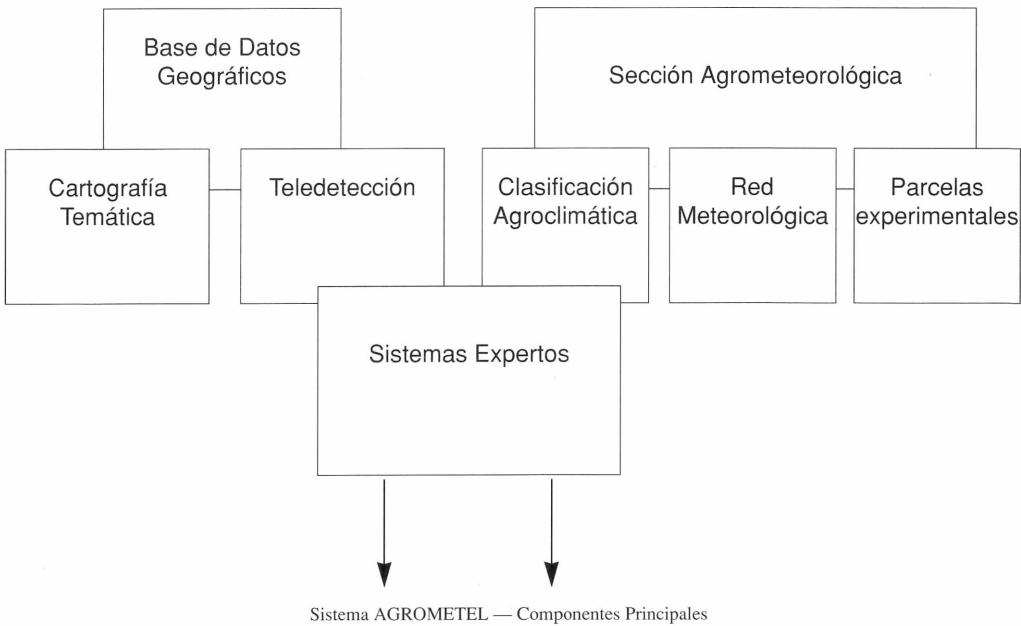
* Comité permanente de lucha contra la sequía en el Sahel



Níger—Índice de vegetación, 1986–1989

Foto: NOAA





el Centro para los estudios informatizados en agricultura (*Centro Studi Informatica in Agricultura*) operando en los países de CILSS dentro del contexto de la contribución italiana al programa AGRHYMET. Consiste en organizar una serie de operaciones para la recogida y proceso de datos para valorar los recursos y planificar su explotación. En la figura se representan los principales componentes del sistema.

La base de datos geográficos y la sección agrometeorológica incluyen cartografía y características del suelo, morfología, hidrología, erosión eólica e hidráulica, vegetación y silvicultura. La segunda componente se refiere a los aspectos agrometeorológicos que van desde la organización de las medidas a la transmisión de datos y desde la recopilación de datos biológicos y fenológicos hasta medidas de campo para incorporarlos al programa de asesoramiento agrometeorológico.

Los bancos de datos están dispuestos de acuerdo con el sistema agrícola usado para la evaluación de cosechas y el ecosistema natural. La información de los satélites (LANDSAT y SPOT (Satélite de Prueba de Observación de la Tierra)) se utiliza para definir la distribución territorial de los datos recogidos. Las imágenes obtenidas del LANDSAT y SPOT se integran cronológicamente con los datos del radiómetro avanzado de muy alta resolución de

la NOAA para identificar los cambios de vegetación (ver fotografías en la página 324). El desarrollo cronológico de la vegetación puede seguirse con el Índice de Vegetación Verde. El primer signo de vegetación espontánea es uno de los índices utilizados en el sistema AGROMETEL junto con la predicción de precipitaciones para la estación de la siembra. Los datos de NOAA también se usan para definir ecosistemas de mayor extensión, cuyos mapas son útiles para valorar las dinámicas de dichos sistemas y planificar la correspondiente acción.

No debe olvidarse que algunos fenómenos —tales como la desertificación— están generalmente relacionados con lo que pueden ser cambios microscópicos en los ecosistemas limitando ecológica y climatológicamente con áreas vulnerables: su reacción a pequeños cambios produce grandes efectos.

El modelo está siendo experimentado en Guinea, Magadascar, Niger y Uganda. Los resultados iniciales parecen prometedores en términos de asesoramiento agrometeorológico para los agricultores y para la estimación de las cosechas. El método también se usa para ecosistemas naturales basándose en unidades de suelo con una sucesiva estratificación estadística dentro de cada unidad.

Todas las operaciones referentes a problemas agrometeorológicos pueden resumirse así: organización de la red;

transmisión de datos; clasificación climática; estructuración de la información fenológica; vigilancia y predicción de cosechas.

El futuro

Se están completando ahora muchas iniciativas bajo el programa italiano de cooperación técnica y muchas otras se pondrán en operación en un futuro próximo. Las instituciones gubernamentales responsables saben que algunos programas necesitan más tiempo y más fondos y que se necesita un esfuerzo creciente para asegurar una ayuda efectiva a los países en desarrollo.

El principio general de desarrollo real basado en el respeto de los derechos humanos fundamentales en un sistema político democrático, representativo de los deseos del pueblo, también será seguido en el futuro de modo que pueda establecerse un programa que fomente la paz y mejores condiciones de vida para todos, en todas partes.

Es también un objetivo de la ayuda italiana la cooperación con las organizaciones internacionales y los departamentos gubernamentales de los países receptores, en un espíritu de solidaridad y un intercambio amistoso de experiencias.

LA COOPERACION TECNICA DE LA OMM; LOS HECHOS

Por E. JATILA*

Antecedentes

El objetivo general del Programa de cooperación técnica de la OMM es ayudar a los Miembros a realizar los principales Programas de un modo satisfactorio dentro del marco del Plan a largo plazo. La necesidad de asistencia externa ya se reconoció en 1873, cuando se estableció el organismo precursor de la OMM, la Organización Meteorológica Internacional, y el físico holandés, Buys Ballot, propuso "la creación de un fondo internacional para establecer observatorios meteorológicos en las islas y en las zonas alejadas de la superficie terrestre". Sin embargo, la idea no se materializó hasta 1951 en que el Primer Congreso adoptó una resolución autorizando a la Organización a participar en el Programa ampliado de asistencia técnica de las NU. Este Programa se unió posteriormente con otros programas asistenciales de las NU formando el Programa de las Naciones Unidas para el desarrollo (PNUD).

El Primer Congreso autorizó también el uso de pequeñas cantidades de los fondos del

presupuesto regular para ayudar a algunos Miembros en sus actividades meteorológicas. Desde entonces, se han utilizado fondos del presupuesto regular para proporcionar un apoyo modesto al Programa de Cooperación Técnica.

En 1967 se dio un paso importante, cuando el Quinto Congreso decidió establecer el Programa de cooperación voluntaria de la OMM, denominado más tarde Programa de cooperación voluntaria (PCV). Este programa está totalmente financiado por recursos extrapresupuestarios. Los donantes pueden realizar una contribución monetaria incondicional al Fondo del Programa de Cooperación Voluntaria (PCV(F)) o pueden proporcionar asistencia en forma de equipos o servicios (PCV(ES)).

Un cuarto mecanismo en la cooperación técnica a través de la OMM son los acuerdos en fideicomiso entre la Organización y los donantes. En este caso, el donante especifica el uso que debe hacerse del dinero proporcionado.

Financiación

En la Figura 1, se representa el volumen de la asistencia en los últimos cuatro decenios,

* Director del Departamento de cooperación técnica, OMM